

te en la cultura actual: la fe. «¿Pero esto sirve también hoy, en una cultura totalmente ajena a la religión, en una cultura de la razón y de la gestión técnica? Creo que sí. También hoy se supera inevitablemente el ámbito de la racionalidad técnica. También hoy no nos limitamos a la pregunta “¿qué puedo hacer?”, sino también: “¿qué puedo hacer y quién puedo ser yo?”» (p. 122). El agnosticismo es posible en sede teórica —afirma—, pero en la práctica, en la existencia concreta de cada persona, necesita las sugerencias hechas por la fe. Así, termina Ratzinger caracterizando la fe tal como había hecho con anterioridad: como un encuentro personal con Jesucristo que aviene en el «nosotros» de la Iglesia. Pero lo interesante de toda esta propuesta es el diálogo que quiere establecer con la modernidad y con el mismo agnosticismo. Ratzinger propone devolver su verdadero sentido a la Ilustración y a la modernidad que han marcado los largos siglos que preceden a la cultura actual: sus raíces cristianas, pues estas garantizan y preservan todas las conquistas de la civilización occidental, que en algún momento la historia reciente ha puesto en entredicho.

Pablo Blanco

Elisabeth REINHARDT, *La dignidad del hombre en cuanto imagen de Dios: Tomás de Aquino ante sus fuentes*, EUNSA («Historia de la Iglesia», 36), Barañáin 2005, 244 pp., 15 x 22, ISBN 84-313-2276-4.

La condición de imagen de Dios hace del hombre una criatura excepcional. El cristianismo levanta sobre esta base una antropología que despliega ante la persona panoramas de belleza y grandeza de vida. Pero si es cierto que la

imagen de Dios es una doctrina profundamente asumida en el cristianismo, algunos expertos en la materia hacen notar que está poco explorada en su riqueza e implicaciones. Durante años la Profesora Reinhardt se ha interesado por el pensamiento de Tomás de Aquino acerca de la imagen de Dios. Este tema fue objeto de su tesis doctoral en Teología y, progresivamente aunque compaginándolo con otros ámbitos de investigación, ha ido profundizando en él. Este libro teológico-histórico recoge y organiza esos trabajos para poner de relieve lo perenne del pensamiento del «Doctor humanitatis», y acercar al ambiente intelectual de hoy su rica enseñanza antropológica.

La obra tiene tres partes. La primera recoge el núcleo de la investigación que la A. llevó a cabo en su tesis doctoral. Se trata a fondo y con claridad la noción de imagen de Dios e «imago creationis», así como las referencias trinitarias y cristológicas de la imagen en la enseñanza del Aquinate. No obstante, este estudio viene precedido por dos capítulos inéditos que enmarcan adecuadamente todo el libro. En ellos se valora el lugar que ocupa la imagen de Dios en la *Summa Theologiae* y se presenta la exégesis tomasiana de Gen 1, 26-27. En nuestra opinión, esta parte deja ver no sólo la coherencia y unidad del pensamiento de Tomás de Aquino, sino también la densidad de un concepto —la imagen de Dios— que de algún modo se proyecta sobre las tres partes de la *Summa*. Así, la imagen otorga al hombre una posición particular en la creación, una apertura al conocimiento y amor de Dios y una llamada —potencia obediencial— a la gracia y a la gloria de la plenitud de la visión de Dios. Estos aspectos aparecen claramente conceptualizados y relacionados en la «imago creationis», «imago recrea-

tionis» e «imago similitudinis». Como hace notar Reinhardt, «en la *imago creationis* está contenida la capacidad de ser perfeccionada por la *imago recreationis* —capacidad que consiste en la potencia obediencial o *habilitas ad gratiam*— y que (...) culmina, por la fidelidad a la gracia, en la *imago similitudinis*, que es la visión beatífica» (p. 125).

Bajo el título «posibilidades y consecuencias de la imagen natural», la segunda parte recoge en seis capítulos algunos trabajos ya publicados que desarrollan aspectos de la doctrina de la imagen implícitos en la parte precedente: la encarnación del Verbo y la imagen, filiación e imagen, el dinamismo y estabilidad de la imagen, la visión beatífica y la semejanza, la relación de los trascendentales «unum» y «bonum» con la imagen, etc. Por último, la tercera parte consta de dos capítulos cuya relación con la imagen es remota pero cierta, ya que se refieren a aspectos metafísicos de la condición corpóreo-espiritual del hombre: la condición espacial de las criaturas, en el primero, y la polémica en torno al monopsiquismo averroísta, cuestión en la que estaba en juego la inmortalidad del alma, que forma parte de la «imago creationis».

El objetivo de la obra, definido al comienzo del libro y planteado de modo realista (la A. señala las ventajas e inconvenientes del proyecto concebido), está conseguido. Con serenidad y claridad se va exponiendo y profundizando progresivamente la doctrina del Doctor Común. A la vez, quedan de manifiesto las fuentes del pensamiento del Aquinate y cómo las asimiló para su propósito: más que saber lo que pensaron los hombres importa alcanzar la verdad de las cosas.

Gregorio Guitián

TEOLOGÍA MORAL Y ESPIRITUAL

Luigi BORRIELLO y Edmondo CARUANA, *Diccionario de Mística*, San Pablo, Madrid 2002, 1787 pp., 14 x 20, ISBN 84-285-2435-1.

Versión castellana del original italiano publicado por la Editrice Vaticana, es una obra colectiva bien concebida y realizada: se ha recurrido a un gran número de buenos especialistas, se han seleccionado con acierto las voces, tanto históricas como temáticas, y de cada una de ellas se hace una presentación equilibrada, con una buena selección bibliográfica.

El concepto de mística que se utiliza es bastante amplio, acorde con la concepción más actual del término, mostrando la riqueza de sus manifestaciones a lo largo de la historia y en la gran diversidad de vocaciones en la Iglesia, sin olvidar las adecuadas referencias a las realidades místicas presentes en el conjunto del cristianismo y a experiencias similares en otras religiones, oportunamente analizadas para mostrar las diferencias esenciales con la mística cristiana.

Llama la atención, sin embargo, alguna ausencia desde el punto de vista de las personas, como la de San Josemaría Escrivá de Balaguer, maestro clave en la apertura de un camino auténticamente místico, en el sentido precisamente utilizado por el Diccionario, para multitud de cristianos corrientes a través de su vida ordinaria; mientras, por contraste, algunas otras enseñanzas o experiencias místicas contemporáneas aquí seleccionadas han tenido un influjo bastante escaso en la vida espiritual de la Iglesia, aunque contengan alguna idea sugerente. También la aplicación del concepto de mística a algunas temáticas contem-